

CUIDADO HUMANIZADO DE ENFERMERÍAEliab Jair Oseguera Oyuela¹**INTRODUCCIÓN**

Desde hace mucho tiempo se ha venido introduciendo teorías y conceptos inclinados a la mejora del cuidado en enfermería. Un ejemplo claro es el cuidado humanizado, donde se pretende llegar a brindar atención con un enfoque holístico. Con esto nos referimos a que se toma en cuenta aspectos del paciente que parecen poco importantes, como ser; sus emociones, perspectivas, percepción del mundo, entorno, cultura, religión, capacidad económica, orígenes, etcétera⁽¹⁾.

Brindar atención humanizada implica poseer calidad y eficacia. Pero enfermería no solo es tecnicismo y conocimiento, también es partícipe de un conjunto de valores, sentimientos y emociones que se desarrollan propiamente en el individuo (enfermero/a). En el campo de la enfermería podemos describir el cuidado humanizado, como la empatía, solidaridad y amabilidad, que se manifiesta de parte del enfermero/a hacia el paciente; es sentir, escuchar, tocar, a través de un proceso empático, que lleva a establecer un vínculo de comunicación más cercano entre paciente y enfermero/a.

DESARROLLO

El cuidado de las personas es la esencia de la profesión de enfermería, el cual se puede definir como: una actividad que requiere de un valor personal y profesional encaminado a la conservación, restablecimiento y auto cuidado de la vida, que se fundamenta en la relación paciente-enfermero/a⁽²⁾.

¹Departamento de Educación de Enfermería, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, Honduras.

Email: eliab.oseguera@unah.edu.hn

Recibido: 27/01/2020

Aceptado: 22/12/2020

El cuidado exige una actitud que debe tornarse en deseo, intención, compromiso y un juicio consciente, que se manifiesta en actos concretos e inicia con contacto directo del paciente. El cuidado humano, como un ideal moral, trasciende y va más allá de la acción de la enfermera/o y produciendo actos colectivos de la profesión de enfermería, que tienen consecuencias importantes para la vida humana.

Enfermería, como profesión de naturaleza social, intenta desarrollar un enfoque integral, ayudando al individuo a reforzar potencialidades y/o minimizar desequilibrios en su estado de salud⁽³⁾.

La gestión del cuidado humanizado en enfermería

Cuidar implica conocer a cada ser humano, interesarse por él, exige un esfuerzo de atención individual, el valor del cuidado se fundamenta en la enfermera/o creativa/o, cuyo ser es trascendente.

La Asociación Americana de Enfermería, identifica seis rasgos fundamentales de la enfermería profesional:

- a) Creación de una relación humanitaria que potencie la salud y su recuperación.
- b) Atención al abanico de experiencias y respuestas humanas a la salud y la enfermedad en el entorno físico-social.
- c) Integración de datos objetivos con conocimientos adquiridos mediante el reconocimiento de la experiencia subjetiva de un paciente o un grupo.
- d) Aplicación de datos científicos a los procesos diagnósticos y terapéuticos, mediante la utilización de enjuiciamiento y pensamiento crítico.
- e) Profundización de los conocimientos profesionales de enfermería por medio de la educación continua.
- f) Influencia en las políticas sociales y de salud pública a favor de la justicia social⁽⁴⁾.

Las condiciones necesarias del cuidado humanizado incluyen: conciencia y conocimiento sobre la propia necesidad del cuidado, intención de actuar con acciones basadas en el conocimiento y cambio positivo como resultado del cuidado.

El personal de enfermería cuenta con especializaciones, que le permiten dirigir esfuerzos a grupos específicos de pacientes, con el objetivo de garantizar la calidad en el cuidado de enfermería.

El cuidado al paciente por el personal de enfermería, se ve reflejado día tras día en los distintos centros asistenciales alrededor del mundo. En cada región se desarrolla de manera distinta, siendo influenciado por condiciones como: la cultura, perspectiva, situación general del país, las necesidades, estructura de los sistemas de salud, etcétera.

En la actualidad, existe una inversión notable en tecnología para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, esto no debe favorecer la tendencia hacia un cuidado impersonal y mecánico. La enfermería se ha autoidentificado, como una profesión humanista, que se adhiere a una filosofía centrada en el ser humano y la interacción de su entorno⁽⁵⁾.

La formación pedagógica para el cuidado de enfermería, reconoce que una formación humanizada, puede favorecer en gran medida a los cuidados humanizados hacia el paciente⁽⁶⁾.

El docente universitario en las escuelas de enfermería, tiene la gran tarea de contribuir a la interacción terapéutica basada en el enriquecimiento mutuo y reconocer la dignidad del paciente, por consiguiente, la universidad debe transformarse en un modelo de autocuidado, representado por sus estudiantes y profesores. La práctica pedagógica, es clave para la formación de docentes y aprendizaje de los estudiantes sobre el cuidado humanizado de la población, permitiendo el logro de las competencias, tomando la concientización como un valor, que implique la sensibilización para consigo mismo y para con otros.

En la actualidad, la enseñanza de la enfermería debe buscar un modelo equilibrado, fortalecido en un modelo crítico, reflexivo e innovador, sin dejar de lado la parte técnico-científica.

Es necesario que las instituciones de salud organicen e implementen programas educativos, que favorezcan e incrementen el enfoque de cuidado humanizado y con ello, se incremente la calidad del cuidado en todas sus direcciones.

Los enfermeros/as debemos brindar la mejor versión como profesionales capaces de sentir... sentir y de apoyar a su paciente, transfiriendo la capacidad del autocuidado. La exigencia de que exista esta conexión en las actividades emprendidas, dependerá de los valores morales y éticos adquiridos durante la vida.

Conclusiones

Las acciones de enfermería, se caracterizan por ser polivalentes, altamente flexibles, con un gran contenido multidisciplinario. Las competencias técnicas con gran sensibilidad hacia el paciente, el cumplimiento de normas establecidas, el alto valor por la vida y el respeto humano nos ayudarán a potenciar el cuidado humanizado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Espinosa Aranzales Á, Enríquez Guerrero C, Leiva Aranzalez F, López Arévalo M, Castañeda Rodríguez L. Construcción colectiva de un concepto de cuidado humanizado en enfermería. *Cienc Enferm.* 2015;21:39-49.
2. Naranjo-Hernández Y, Felipe-Reyes T, Sánchez-Carmenate M, Cuba-Rodríguez A. Intervención de enfermería en cuidados domiciliarios a los adultos mayores con diabetes mellitus. *Rev Arch Méd Camagüey.* 2019;23(3):339-48.
3. Guevara B, Evies A, Rengifo J, Salas B, Manrique D, Palacio C. El cuidado de enfermería: una visión integradora en tiempos de crisis. *Enferm Glob.* 2014;13(33):318-27.
4. Zabalegui Yáñez A. El rol del profesional en enfermería. *Aquichan.* 2003;3(1):16-20.
5. Amaro Cano MdC. Florence Nightingale, la primera gran teórica de enfermería. *Rev Cubana Enferm.* 2004;20(3).
6. Tejada S, Ramirez EJ, Díaz RJ, Huyhua SC. Práctica pedagógica en la formación para el cuidado de enfermería. *Enferm Univ.* 2019;16(1):41-51.